



LA TESIS COMO PROCESO Y ESPACIO DE FORMACIÓN

Laura Paulina Ibarra López

paulinaibarra@hotmail.com

Palabras clave: Tesis, proceso de titulación, competencias, formación.

Resumen:

Diversos factores como: los indicadores de calidad (Eficiencia Terminal), la necesidad de insertarse al campo laboral por parte de los egresados de manera casi inmediata luego de concluir sus estudios por motivos económicos, la falta de especialización de los tutores respecto a la asesoría metodológica, temática en la dirección de tesis y habilidades investigativas, los requerimientos burocráticos en el proceso de titulación por tesis, el poco interés en los alumnos para contribuir a su disciplina a través de la investigación, la presión del tiempo por iniciar y concluir el proceso de titulación, la existencia de formas más prácticas de realizar dicho proceso, entre muchos otros; han provocado que aunque la modalidad de titulación por tesis siga vigente, no sea la predilecta de los alumnos, asesores e instituciones, perdiendo la oportunidad de desarrollar habilidades tales como: resolución de problemas, capacidad de síntesis, análisis, redacción, búsqueda de información, aprender a completar lo iniciado, auto-motivación, entre muchas otras habilidades; que serán de utilidad sin importar la vía posterior que decidan tomar: trabajar o continuar un estudio de posgrado.

A continuación se hace un recorrido de cómo ha sido abordado el tema "Tesis" y algunas recomendaciones que hacen falta trabajar al respecto, para dejar de verla como un documento y comenzar a apreciarla como un espacio donde el estudiante puede desarrollar diversas capacidades útiles para su formación y futuro.

La Titulación por Tesis

Las universidades en México se encuentran ante la disyuntiva de generar investigadores o titulados para insertarse al campo laboral. No es precisamente que una función se





contraponga con la otra, sin embargo, por cuestiones de tiempo y situaciones económicas, los egresados han tenido que elegir entre una u otra. Esto es una consecuencia de decisiones tomadas años atrás por las Instituciones de Educación Superior (IES), donde la investigación y docencia se han ligado y desligando a través de la evolución de la sociedad, “el catedrático mexicano se caracteriza más por su conocimiento profundo de su profesión liberal y su vocación docente, que por el desarrollo de la investigación”. (Chavoya, 2000, pág. 8). Entonces la investigación se convirtió en un quehacer posterior a la licenciatura, siendo únicamente para una pequeña parte de la población, dejando de capacitar a la mayoría de los universitarios en habilidades de investigación, “la formación para la investigación se debía dar después de la carrera universitaria, dirigida a egresados que hubieran mostrado superioridad. Asimismo, la investigación debía realizarse independiente de la docencia aunque cercana a ella.(Chavoya, 2000, pág. 10). Finalmente este fenómeno se observa hasta la actualidad, sólo 16 de cada 100 mil mexicanos estudia un posgrado, de los cuales poco menos de la mitad se incorpora al Sistema Nacional de Investigadores y del resto, se desconoce su destino(FCCyT, 2014). Es decir, que las universidades producen más mano de obra, gente que se incorpora al campo laboral, que investigadores, y que la investigación se ha asignado a que sean los posgrados los que contribuyan con la misma, siendo que desde la licenciatura podría ser un espacio para el desarrollo de la misma.

Aunque la sociedad, gobierno e Instituciones han tratado de fomentar la investigación, lo cierto es que ellos mismos han buscado opciones para evitarla, la Secretaría de Educación Pública (SEP) manifiesta que: “existen también diferentes modalidades para que los alumnos que concluyen sus estudios puedan obtener su título profesional” (2000), tal es el caso de las nuevas modalidades de titulación (examen de conocimientos, titulación por promedio, estudios complementarios, trabajo aplicativo o experiencia laboral, Exámenes Generales de Egreso de la Licenciatura, EGEL-CENEVAL(Centro Nacional de Educación para la Educación Superior A.C.),entre otras,dependiendo de los requisitos de cada IES). Las cifras que se encuentren sobre egresados en México, tienden a ser engañosas, debido a que no especifican la forma en cómo se titularon y difícilmente hacen la distinción entre titulado y egresado. Pero el ver la titulación como indicador, ha presupuesto un interés por su incremento obedece más a una intención política de la institución que a la de mejorar la calidad académica (ANUIES, 1989).

Tomando el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en el año 2013 se titularon 26,806 personas, de las cuales el 69% lo hizo por vías distintas a la tradicional tesis o tesina y examen profesional (UNAM, Agenda Estadística UNAM , 2013).Este tipo de cifras, hacen cuestionar, las razones por las que los alumnos no



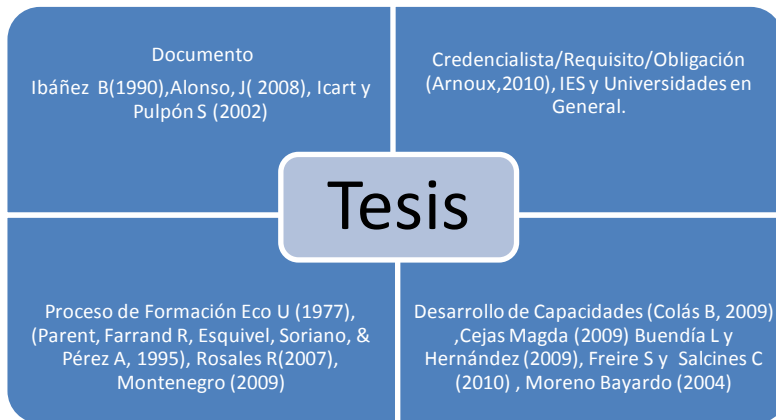
eligen la tesis como forma de titulación y qué beneficios o consecuencias conlleva el no realizar este proceso, por ejemplo, para los alumnos que ingresan a un posgrado (donde sólo exista la titulación por tesis, tal es el caso de Programas inscritos al Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT), donde no pueden eludir este proceso mediante otra forma de titulación y no cuentan con las competencias que debieron no sólo de haber desarrollado durante la licenciatura, sino durante toda su formación académica, ¿qué ocurre con ellos? Al respecto autores como Moreno Bayardo, Colás Pilar, Ibarrola María, Sánchez Puentes, entre muchos otros, han percibido a la investigación como el medio donde los estudiantes pueden formarse en diversas competencias y aprovechar el espacio para desarrollarlas de manera práctica. Y apelando a una frase coloquial, A investigar sólo se aprende investigando. Sin embargo, falta realizar estudios comparativos sobre los beneficios que obtienen los alumnos que realizan tesis contra los que buscan otra forma de titulación.

Al consultar la “Misión” o razón de ser de las Universidades se puede apreciar que desean formar “investigadores”, e incluso en los perfiles de cada licenciatura se establece este tipo de competencias a lograr en cuanto a investigación. Sin embargo, la investigación, es más profunda a cursar materias de Metodología de la Investigación o similares, recurrentes en cualquier plan de estudios, o a realizar un proyecto de investigación con el fin de comprobar mediante el mismo la serie de conocimientos y competencias adquiridas durante su estancia en la Licenciatura. Y el discurso, en la práctica lejanamente se cumple.

La Tesis ha sido el documento utilizado como demostración de haber adquirido conocimientos y habilidades durante toda la carrera, “La tesis profesional no debería considerarse como un requisito para obtener el título que permite el ejercicio libre de la profesión sino el último y más trascendente trabajo formativo que exige la carrera universitaria” (Brambilia, 2011, pág. 18), sin embargo, la tesis como documento en sí presenta sus propias problemáticas: a nivel nacional no se ha logrado establecer un criterio de titulación por tesis: cada universidad tiene su propia concepción del trabajo a presentar y sus requerimientos, no se ha establecido una diferenciación entre los conceptos tesis, tesina y proyecto de investigación (incluso son usados como sinónimos en algunos casos), aunque existen manuales internos, donde se explican los requerimientos en formato y contenido, poco contribuyen a la formación de competencias investigativas a través del “documento tesis”. Con base a los documentos revisados en cuanto al tema, se han podido identificar las siguientes percepciones de tesis: 1) Como un documento, 2) Como credencialización, requisito u obligación para la titulación, 3) Como un proceso de Formación, y como un 4) Espacio para el Desarrollo de Capacidades de Investigación.



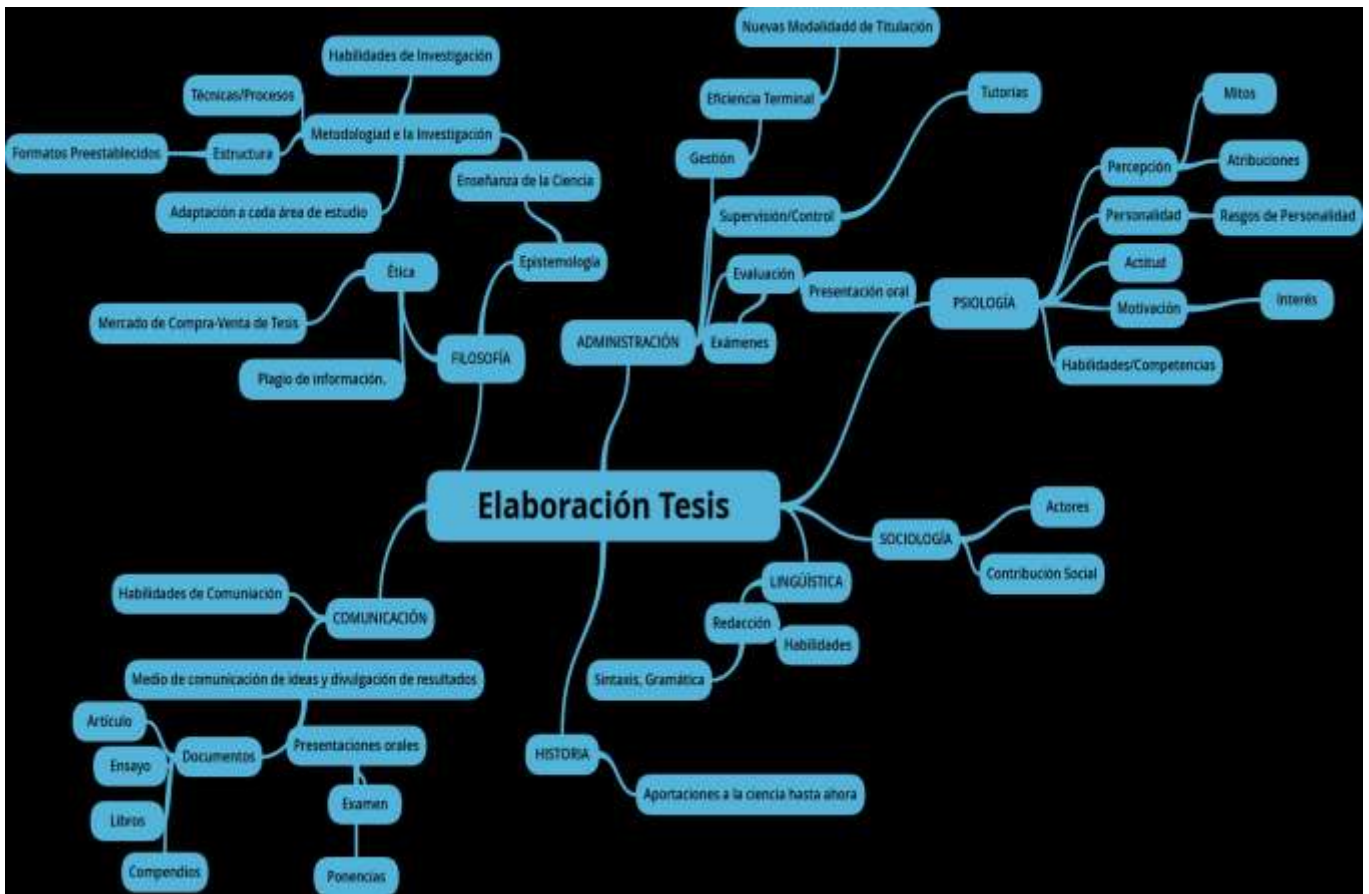
Concepciones sobre la Tesis



Fuente: Elaboración Propia

A su vez se ha podido apreciar la vinculación de los estudios realizados y las diversas disciplinas que comprenden, de tal manera que se ha estudiado “la tesis” a través de la administración, psicología, filosofía, sociología, lingüística, historia, comunicación y su vinculación con el campo de la educación, en el siguiente esquema, se puede apreciar en letras mayúsculas las disciplinas desde donde la elaboración de tesis ha sido abordada y sus categorías.

Esquema 1: Disciplinas que han tratado el Problema



Fuente: Elaboración Propia, 2014

Pero aunque ha sido un tema estudiado, aún existen varias interrogantes sobre la utilidad, función y aportación de la tesis, vista como proceso y como espacio de desarrollo de capacidades en el estudiante, en el docente, en la institución, para contribuir con su disciplina y sociedad. ¿De qué manera las nuevas modalidades de titulación están contribuyendo a la formación de los estudiantes?, ¿Por qué a unos alumnos se les dificulta más investigar que a otros en el posgrado? ¿Dependerá de haber realizado un proceso previo similar? ¿Qué formación proporciona el realizar tesis? ¿Qué se están perdiendo los estudiantes que no realizan tesis? ¿Contribuye el no realizar tesis con su desarrollo académico, y con su futuro? ¿Se están formando a los estudiantes para ser competentes en cuanto a investigación se refiere? ¿La persona o personas que la forman qué antecedentes y competencias han desarrollado en cuanto a investigación? ¿Cómo es percibida la realización de un proyecto de investigación para titularse? ¿Cuál es la percepción de los estudiantes sobre la elaboración de tesis? ¿Por qué se incluyeron nuevas formas de titularse? ¿Qué ocurría con la forma de titularse por tesis que no era operante?



En los "Estudios sobre los Procedimientos de Admisión y Acreditación en las Instituciones de Educación Superior"(IES) del Programa Integral para el Desarrollo de la Educación Superior (PROIDES) de la ANUIES en 1989, las IES, coinciden en que la realización del trabajo escrito es uno de los mayores obstáculos que enfrentan los egresados, ya que tiene que ver con: el currículum, la formación del alumno, la falta de asesores y su inexperiencia en el campo de la investigación, entre otros. Alrededor del 42% de los jóvenes que hacen una carrera universitaria nunca se titula. Un egresado tarda, en promedio, de seis a 18 años en obtener esa certificación de sus conocimientos, estima la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Quedarse rezagado en la titulación implica menores posibilidades de que lo haga cuando tenga mayores compromisos, sin embargo, aunque obtener el título se ha considerado como el fin último de estudiar el nivel superior universitario, no necesariamente es el único, ambos pueden complementarse, tanto el documento en sí, como la formación. Sin embargo por su dificultad, es que se ha optado por las modalidades anteriormente mencionadas. Retamozo menciona para la factibilidad del trabajo, es decir, que la ejecución sea posible se requiere de : aptitudes personales, aspectos institucionales, acceso a fuentes o campo, recursos financieros, asesor o director (2014). Pero pareciera que por las complicaciones que conlleva el realizar una tesis, se ha optado por vías con resultados más rápidos, que puedan reflejarse en cifras, y dejando de lado la formación del estudiante. Tal vez sea momento de que los encargados de la titulación en las universidades, se cuestionen sobre la importancia de cómo egresan y se titulan sus estudiantes y no sólo cuántos. La tesis no sólo debe de ser vista como un documento, un requisito, una complicación, algo que no puede ser realizado más que por unos cuantos elegidos, sino como un espacio y proceso (que llevará su tiempo y etapas) que contribuye a la formación del estudiante y la conjunción de las competencias y conocimientos adquiridos y desarrollados durante su vida universitaria, siendo a su vez también un espacio de formación para el docente-tutor, y una aportación de la universidad para su entorno y contribución a su razón de ser. Las IES deben de ser congruentes en su carácter de "formación", y no permitir que porque algo se dificulte, se deba de suprimir, puesto que esto mismo será repetido por el alumno, buscará las alternativas menos complejas y perderá la formación que puede adquirir en dicho proceso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

ANUIES. (2013). *Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior*. Recuperado el 30 de octubre de 2014, de Anuario Digital : <http://www.anui.es/content.php?varSectionID=166>



- Brambilia, B. I. (2011). *Manual para la Elaboración de Tesis*. (C. N. Psicología, Ed.) México, México: Trillas.
- Chavoya, P. M. (2000). El Impulso a la Investigación en las Universidades Mexicanas. *Congreso Retos y Expectativas* (pág. 1). Gualajajara, Jalisco.: Universidad de Guadalajara (UDG).
- FCCyT, F. C. (Nov-Dic de 2014). *Foro Consultivo Científico y Tecnológico*. Obtenido de Gaceta Electrónica Innovación Num.59:
<http://www.foroconsultivo.org.mx/innovacion.gaceta/component/content/article/149-foros-del-foro/196-solo-16-de-cada-10-mil-mexicanos-estudian-un-posgrado>
- Retamozo, M. (mayo de 2014). ¿Cómo hacer un proyecto de tesis doctoral en Ciencias Sociales? (U. N. Ríos, Ed.) *Revista Ciencia, Docencia y Tecnología*, 31.
- SEP. (2000). *La Estructura del Sistema Educativo Mexicano*. Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación. Unidad de Planeación y Evaluación de Políticas Educativas. México DF: Secretaría de Educación Pública.
- Tarango Ortiz, J. (2009). Problemática en la producción de tesis de licenciatura y posgrado desde la perspectiva de forma-fondo: caso Universidad Autónoma de Chihuahua (México). *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, 7(2).
- UNAM. (2013). *Agenda Estadística UNAM 2013*. Recuperado el 13 de octubre de 2014, de Portal de Estadística Universitaria: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>
- UNAM. (2014). *Portal de Estadística Universitaria*. Recuperado el octubre de 13 de 2014, de Universidad Nacional Autónoma de México: <http://www.estadistica.unam.mx/numeralia/>

